

Hacia un aprendizaje informado. La literacidad informacional en universitarios durante la COVID-19

Towards informed learning. Information literacy in university students during COVID-19

ARMANDO ÁVILA-CARRETO • ALBERTO RAMÍREZ MARTINELL

Armando Ávila-Carreto. Centro de Investigación Educativa de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México. Es candidato a doctor en Educación por la Facultad de Ciencias de la Educación de la UATx. Agente capacitador externo por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Es integrante del Observatorio Legislativo Tlaxcala y de la Fundación Wikimedia México A.C. Entre sus publicaciones recientes se encuentra el artículo “El trabajo docente ante el COVID-19: un acercamiento desde la precariedad laboral del profesor de asignatura” (2022, en coautoría con Viviana Barbosa-Bonola), publicado en *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, vol. 13. Correo electrónico: armando.avila@uatx.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5334-8970>.

Alberto Ramírez Martinell. Universidad Veracruzana, México. Es doctor en Investigación Educativa por la Universidad de Lancaster, Inglaterra, es investigador de tiempo completo de la UV. Estudia temas de cultura digital en contextos escolares, brecha digital, incorporación de las TIC al curriculum, TIC disciplinarias y saberes digitales de

Resumen

El análisis expuesto aquí procede de los resultados parciales del trabajo de doctorado “Aprendizaje y enseñanza informada: literacidad informacional en estudiantes de Ciencias de la Educación”. Para empezar, durante la COVID-19 los universitarios transitan en el supuesto de que las tecnologías disminuyen las consecuencias del aislamiento. No obstante, tal acontecimiento llegó a resaltar el problema de los estudiantes para buscar y usar la información. La propuesta es reflexionar cómo usan los universitarios la literacidad informacional y cuáles son los mecanismos y estrategias para el manejo de la información. Para lograr el propósito y complementar la interpretación de la teoría, se eligió la etnografía virtual a través de la entrevista en profundidad para examinar a estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Finalmente, los resultados exhiben que la relación entre la información y el estudiante es una correlación personal, y muestran las diferentes representaciones de razonamiento, percepción, inclinaciones, necesidades e intereses entre estos dos entes. Asimismo manifiestan que cada lector es diferente ante cada texto y presenta una respuesta particular. Además evidencian que la habilidad para manejar la información es un acto cuyas normas se desarrollan y establecen solo mientras ese acto se realiza. Por lo tanto, es necesario que, en el aula, los universitarios desarrollen habilidades de información.

Palabras clave: Alfabetización informacional, tecnologías de la información y de la comunicación, necesidades de información, búsqueda de información, recuperación de información.

Abstract

The analysis presented here comes from the partial results of the doctoral work “Informed learning and teaching: Information literacy in Education Sciences students”. To begin, during COVID-19 university students went through the assumption that technologies reduce the consequences of isolation. However, such an event came to highlight the problem of students finding and using the information. The proposal reflects how university students use information literacy and the mechanisms and strategies for handling data. To achieve the purpose and complement the theory’s interpretation, virtual ethnography

profesores y estudiantes. Es investigador nacional nivel 1; coordinador del área temática de TIC en Educación del COMIE (2019-2022) y miembro del comité directivo del COMIE (2022-2023). Correo electrónico: albramirez@uv.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2370-4994>.

was chosen through in-depth interviews to examine students from Education Sciences of the Universidad Autónoma de Tlaxcala. Finally, the results show that the relationship between the information and the student is a personal correlation and show the different representations of reasoning, perception, preferences, needs and interests between these two entities. The results also state that each reader is particular to each text interpretation and presents a unique response. Besides, they show that handling information is an act whose norms are developed and established only while that act is being carried out. Therefore, university students must develop information skills in the classroom.

Keywords: Information literacy, information and communication technology, information needs, information search, information retrieval.

INTRODUCCIÓN

Panorama de salida

En diciembre del 2019 apareció la COVID-19 y se expandió por el mundo. El campo educativo padece los efectos de la pandemia. Los estudiantes transitan en el supuesto de que las tecnologías pueden disminuir las consecuencias del aislamiento, no obstante, tal acontecimiento llegó a resaltar el problema de los estudiantes para buscar, seleccionar, interpretar y comunicar información, a partir del cúmulo de material falso o propagandístico que se comparte en línea.

Para febrero del 2020 México registró sus primeros casos, poco tiempo después de que la OMS declarara a la enfermedad por coronavirus una pandemia. México declaró como medida nacional de protección un periodo de distanciamiento social que iniciaría el 23 de marzo y concluiría el 19 de abril (Secretaría de Salud, 2020). La llamada “Jornada nacional de sana distancia” se prolongó hasta finales de mayo, para dar paso a una estrategia llamada “nueva normalidad”, de carácter más regional, que estaría regida por un esquema de semaforización, de acuerdo con la tasa de hospitalización. Las medidas de distanciamiento social que entraron en vigor en el primer trimestre del 2020 se aplicaron a comercios, cultura, industria y al sector educativo desde los niveles iniciales hasta la educación superior.

La exposición a sistemas de información para la continuidad académica se incrementó especialmente en la educación superior, nivel educativo en el que la docencia se dio mediada por sistemas de videoconferencia o a través de plataformas virtuales de enseñanza y aprendizaje. En ambos casos, profesores y estudiantes por igual pusieron en juego o desarrollaron habilidades para la búsqueda y el procesamiento de información en línea.

Planteamiento del problema

En consecuencia, ante esta pandemia, se hizo evidente la necesidad de estudiar la literacidad informacional para operar en la educación superior no-presencial de

emergencia. En una sociedad en que el sujeto se enfrenta a la información y el conocimiento en un mismo camino, es necesario que en el aula se desarrollen universitarios críticos que logren distinguir lo verídico de lo falaz. Lo anterior se desarrolla al leer y escribir en internet, no solo con la literacidad, sino con la literacidad informacional.

En la mayor parte de las investigaciones se utiliza la palabra “alfabetización”, pero este concepto se relaciona con “analfabeta”, término asociado con la nula alfabetización, ignorancia o incultura. Por eso, Zavala (2002) propone el neologismo “literacidad”, el cual carece de connotaciones peyorativas, dado que utiliza la raíz *littera-*, cercana al adjetivo “letrado”. Así pues, la “literacidad informacional” es un término que se refiere a la práctica letrada de leer y escribir en internet y se define como la capacidad de identificar necesidades informativas, buscar y localizar en la red las respuestas y evaluarlas con éxito (Cassany, 2008).

Es difícil separar el concepto de literacidad informacional de otras literacidades, como la digital, mediática, visual o crítica, ya que todas involucran habilidades que se relacionan con el uso de la información en diferentes contextos y medios. Asimismo, las experiencias con la información educativa que acontecen como parte de la enseñanza disciplinaria en el aula también son difíciles de identificar como habilidades separadas, porque el aprendizaje que ocurre en relación con el uso de la información es propio al contenido de la asignatura.

Una propuesta de abordaje es el aprendizaje informado —una pedagogía de la literacidad informacional desarrollada por Bruce (2008)—, que se enfoca en las diferentes experiencias con la información educativa que convergen en el proceso de usar la información para aprender; además enfatiza el valor de las interacciones con la información y cómo estas facilitan el aprendizaje en varias disciplinas. Por lo tanto, se necesita impulsar un aprendizaje informado para que el estudiante genere la capacidad de seleccionar datos con ética y objetividad y, asimismo que, al realizar interacciones con esa información, le permita apropiarse de la misma.

Objetivo de la investigación

Con base en la revisión de la literatura y los problemas detectados, se define como objetivo general problematizar el manejo de información académica en entornos mediados por la tecnología, específicamente, reflexionar cómo usan los universitarios la literacidad informacional y cuáles son los mecanismos y estrategias para el manejo de la información.

Es verdad que el aprendizaje informado puede ser difícil de lograr para los estudiantes de licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx), porque su modelo educativo señala las “habilidades para buscar, procesar y analizar información procedente de diferentes fuentes” (Ortiz, 2014, p. 57) como competencia genérica de los egresados en su proceso de aprendizaje, vinculada con el plan de estudios de todos los programas educativos, descontextualizándola

de su disciplina, y se establece un contexto incompatible con el aprendizaje reflexivo que necesita tener lugar.

Así pues, para afrontar el futuro incierto se necesita, como propósito, renovar la competencia genérica antes mencionada por “habilidades de literacidad informacional”, con la intención de experimentar el uso de la información educativa en la nueva forma de enseñanza mientras se aprenden contenidos de información disciplinaria.

Preguntas de investigación

Los profesores necesitan discurrir quiénes son sus alumnos, qué está pasando en la cultura social a partir de la era digital y cuáles son los cambios que la tecnología está gestando en el aula. En consecuencia, las preguntas de este escrito se dirigen a examinar la literacidad informacional en estudiantes de educación superior; del mismo modo, contribuir al desarrollo de estrategias para mejorar la literacidad informacional en la población objetivo.

La pregunta general se propone de la siguiente manera: ¿Cómo usan los universitarios la literacidad informacional? Se aspira a que la pregunta general se resuelva con la información que proporcionan las respuestas de preguntas específicas: ¿Cuáles son los mecanismos y las estrategias individuales y grupales para el manejo de la información? ¿Cuáles son las estrategias que mejoran la literacidad informacional en la población objetivo?

Vale la pena hacer hincapié en que este ensayo se sustenta de una investigación de doctorado en proceso, cuyas respuestas particulares aún carecen de certidumbre; sin embargo, la fiabilidad se plantea como una de las tareas de la tesis.

LA LITERACIDAD INFORMACIONAL Y EL APRENDIZAJE INFORMADO

Los jóvenes de hoy investigan en internet cualquier información, a pesar de que carecen de las competencias para lograrlo. No basta con descodificar, verbalizar, comprender y aprovechar el escrito, debido a que hay que saber elegir dentro de una sobresaturación de información. Ahora la tarea docente es que el estudiante reconozca y precise sus necesidades de información; luego, que aproveche los motores de búsqueda; después, que determine la calidad de los resultados; además, que comprenda esos datos y los vincule con sus opiniones; al final, debe referir con rigor las fuentes consultadas. Es decir, que el universitario desarrolle las habilidades de *literacidad informacional académica* (Casillas y Ramírez, 2021, p. 140).

Con fundamento en el pensamiento crítico (Ala-Mutka, 2011; Bawden, 2001; Catts y Lau, 2008), la literacidad informacional fomenta el debate entre la información y el lector, a fin de beneficiar el desarrollo de un estudiante autorregulado, autorrealizado y proactivo. Esta caracterización coincide con los valores de la licenciatura en Ciencias de la Educación, que forman al ser humano universitario y las características del *homo universitatis* (Ortiz, 2014, pp. 44-46).

El aprendizaje informado, en el campo de la literacidad informacional, ha inspirado la experiencia de usar la información para aprender. Este se trata de la atención simultánea al uso de la información y al aprendizaje, que se consideran vinculados (Bruce, 2008). Dicho de otra manera, cuando las experiencias de información son intencionales e implican la enseñanza sobre el uso de la información –mientras se aprende el contenido disciplinar–, se convierten en aprendizaje informado (Bruce y Hughes, 2010).

Lo que busca el aprendizaje informado es que los profesores creen culturas de investigación en las aulas y, al hacerlo, apliquen la literacidad informacional dentro de sus disciplinas. Es fundamental para el aprendizaje que la enseñanza del uso de la información se integre a las prácticas socioculturales de la disciplina (Dawes, 2019).

De acuerdo con los cuatro conceptos teóricos del aprendizaje informado –perspectiva de segundo orden, simultaneidad, conciencia y relacionalidad (ver tabla 1)–, la enseñanza de la literacidad informacional es específica de la disciplina y cambia según las metas y los objetivos de una asignatura. Por lo tanto, a medida que los futuros docentes comprendan mejor la literacidad informacional y la integren en su aula, podrán dar forma a su enfoque pedagógico para crear un plan de clase más eficaz para la enseñanza de la literacidad informacional en estos entornos disciplinares.

Tabla 1. Conceptos clave del aprendizaje informado.

| | |
|------------------------------|---|
| Perspectiva de segundo orden | Se trata de interpretar la experiencia de usar la información para aprender, desde el punto de vista de los estudiantes. En lugar de suposiciones educativas vinculadas con el plan de estudios y descontextualizándolas de la disciplina, los docentes exploran las formas en que en que los alumnos y la disciplina utilizan la información para aprender |
| Simultaneidad | Se refiere al uso de la información y al contenido de la disciplina. La idea central es que los estudiantes se vean a sí mismos comprometidos en el aprendizaje a la vez que participan en la interacción con la información de diversas maneras |
| Conciencia | Se refiere a que los estudiantes sean conscientes de diferentes aspectos del uso de la información para aprender |
| Relacionalidad | El aprendizaje y el uso de la información están vinculados. La información también se utiliza en relación con algún propósito |

Fuente: Adaptado de Bruce y Hughes (2010).

En este caso, se eligió la licenciatura en Ciencias de la Educación debido al interés por evaluar la literacidad informacional en la formación inicial docente, puesto que esta se considera parte fundamental de los saberes digitales informacionales de los actores universitarios, de acuerdo con el esquema propuesto por Casillas y Ramírez (2021). De igual forma, “en esta etapa [de pandemia por COVID-19] el reconocimiento de la información confiable se volvió crucial” (Casillas y Ramírez, 2021, p. 144).

Así pues, durante el aislamiento han ocurrido diversos cambios en los saberes digitales de los universitarios. Ahora se intensifica la sobresaturación informativa, lo

que provoca deficiencias en la literacidad informacional, sobre todo para reconocer las necesidades de búsqueda de información, evaluar la calidad de la información, recuperar y enlazar información, así como el uso ético de la información. Como se mostrará, es difícil lograrlo. No obstante, su desarrollo es uno de los objetivos del proyecto de doctorado, cuyos resultados parciales presentamos a continuación.

VOZ DE ESTUDIANTES

Estrategia metodológica

Debido a que la educación no-presencial de emergencia y los cambios recientes en la producción y difusión del discurso docente en entornos digitales complican los enfoques convencionales de la etnografía, se eligió implementar el instrumento en un contexto virtual, dado que las metodologías etnográficas pueden adaptarse al investigar formas digitales de comunicación (Caliandro, 2018; Kavanaugh y Maratea, 2020); sin olvidar que se debe elaborar una estrategia metodológica para realizar etnografía para internet, en lugar de etnografía de internet (Hine, 2004; 2015).

Para lograr el propósito hermenéutico de comprender cómo usan la información en línea los universitarios y complementar la interpretación de la teoría, la etnografía digital, a través de la entrevista en profundidad, aportó su metodología y técnica al análisis de este fenómeno educativo en internet, sobre todo, cómo irrumpe el campo educativo.

Hay que destacar que las experiencias expuestas aquí –por motivos de espacio, se incluyen exclusivamente los fragmentos más relevantes de los diálogos– proceden del proyecto de investigación de doctorado en proceso “Aprendizaje y enseñanza informada: literacidad informacional en estudiantes de Ciencias de la Educación”, de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UATx. El trabajo de campo se realizó entre el 24 y el 30 de junio del 2020. Los sujetos de estudio fueron 32 entrevistados: 19 mujeres (59.4%) y 13 hombres (40.6%), todos estudiantes de la asignatura de Evaluación del aprendizaje, en 4º semestre de la licenciatura en Ciencias de la Educación. La aplicación de la entrevista en profundidad (ver guía en anexo) considera, en su elaboración, cuatro de las cinco categorías de análisis de la literacidad informacional (“Reconocer las necesidades de búsqueda de información”, “Evaluar la calidad de la información”, “Recuperar y enlazar información”, “Uso ético de la información”), dado que la última (“Comunicar y aplicar conocimiento”) se concibe como la habilidad más avanzada de la literacidad informacional (Ala-Mutka, 2011; Bawden, 2001; Catts y Lau, 2008).

Resultados preliminares

Primeramente, la categoría de análisis “Reconocer las necesidades de búsqueda de información” señala la comprensión de la estructura del conocimiento y la informa-

ción; esto es, saber identificar la naturaleza del material que se encuentra en internet. Así se expresa en la mayoría de las entrevistas en profundidad, donde se cuestiona a los estudiantes cómo distinguir entre información y conocimiento. El primero lo definen como la totalidad del contenido que se puede acceder en la web, mientras que el segundo como un proceso de análisis e interpretación de lo más significativo del contenido recopilado. Como una muestra de ello, se transcribe un fragmento de la respuesta de una entrevista:

Es que creo que la información es todo lo que está en la web, el conocimiento lo genero yo, a partir de lo que comienzo a navegar. Empiezo con distintas páginas, voy descartando las que creo que son información relevante, o que son información verídica y las que creo que no son de gran importancia. Una vez que comienzo a leer las páginas que seleccioné, ya es como voy generando conocimiento. Es como adquirir lo que es significativo para mí, a partir de esa información [universitaria, 24 años].

Otro elemento importante de esta primera categoría sería determinar la naturaleza de una necesidad de búsqueda educativa. El indicador es valorado como la curiosidad de conocer, ya sea para resolver una actividad académica o a partir de la curiosidad por descubrir más sobre su realidad. Incluso se sostiene que es un proceso deductivo desde sus conocimientos previos:

Pues a partir de alguna curiosidad. Si siento que quiero conocer de algo es cuando comienzo a buscar. Por ejemplo, ayer después del sismo [junio 23, 2020] busqué SSN, pero partió de una necesidad o interés que tenía, porque quería saber el epicentro, la información general de la situación que estamos viviendo. Y así, constantemente, con todos los temas que navego en internet parten de algún interés, que no conozco o siento que conozco muy poco. Entonces, comienzo a buscar y parto desde algo general. Si tengo curiosidad de conocer acerca de los mares comienzo a buscar los mares, no sé, en México, en mi estado en Veracruz, y comienzo de forma general. Voy leyendo, voy conociendo más preguntas, voy conociendo intereses o cosas que no conocía y comienzo a ver cosas más exactas, a partir de la información que ya había buscado anteriormente [universitaria, 24 años].

Se debe de reconocer que la búsqueda de información en internet depende del interés o necesidades del estudiante. Ahora no se trata solo de interpretar el significado o discernir la escritura de la información obtenida, sino que el aprendizaje informado implica saber utilizar los textos y su contenido en circunstancias diferentes de la realidad.

En la segunda categoría, “Evaluar la calidad de la información”, los estudiantes entrevistados apuntan que la claridad de la información está relacionada con el nivel de lenguaje académico. Consideran que descifrar el lenguaje forma parte de su proceso de formación, pero aún no reconocen la significación unívoca del lenguaje y quisieran encontrar palabras más cercanas al público en general:

Realmente pienso que depende mucho del autor. Si el autor pues, digamos, se enfoca su pensamiento a gente pensante, a gente que tiene maestría, que tiene doctorado, pues obviamente será mucho más sencillo para ese tipo de gente, para esa clase de gente. Pero pues, si el autor se

enfoca en diseñar una herramienta informativa que está enfocada pues en el público en general, pienso que sería más entendible [universitario, 20 años].

Creo que depende, a lo mejor del lenguaje que se utiliza en determinada información, que se publique o que se trabaje, pero igual pues depende del grado en el que estemos nosotros como buscadores o como usuarios. Si nosotros, por ejemplo, estando en un nivel de licenciatura no manejamos conceptos que son de acuerdo a nuestra carrera, no podemos decir que un artículo está mal explicado o mal redactado, si no es porque uno mismo no maneje el lenguaje. Entonces, creo que igual, nos ayudan a poder ampliar como nuestro vocabulario, en... en el sentido de la rama a la que nosotros trabajamos [universitaria, 21 años].

El dilema al que se enfrentan los alumnos es el aprendizaje a través de textos difíciles de comprender por el nivel de información científica o propia de la licenciatura que eligen. La comunidad académica que los recibe demanda que construyan interpretaciones concretas, de acuerdo con las prácticas oficiales establecidas.

Del mismo modo, en la segunda categoría se plantean estrategias efectivas para buscar y encontrar la información educativa como un factor estratégico al momento de navegar en una página. No obstante, la mayoría de los estudiantes indica que las redes sociales son sus principales distractores, y esto a veces produce dificultades, aunque estas son aminoradas con las opciones que brindan los dispositivos inteligentes, por ejemplo, el modo “concentración”:

Bueno, los distractores que yo sí he tenido, pues lo cual sí te perjudican demasiado, han sido pues las redes sociales y YouTube, que me han complicado. De hecho, pues luego cuando te llegan las notificaciones o cuando te llegan los mensajes de WhatsApp, o Facebook, o Instagram, pues sí se te complica demasiado. Entonces, lo que yo hice, a la mitad del trabajo en línea, pues me percaté [de] que mi teléfono tiene una opción para poner el teléfono en modo “concentración”. Donde te bloquea todas las aplicaciones. Entonces, lo... empecé a utilizar. Y por lo mismo de la laptop la ocupé nada más para realizar los trabajos, no la ocupé para estar chateando en internet. Por lo que utilicé esa forma que me dio el teléfono en modo de concentración. Y de ahí pues me generó como que más... bueno, me pude enfocar más al elaborar las tareas. Entonces, pues sí, eso sí es una buena aplicación. Bueno, sí la recomiendo a mis compañeros, porque te bloquea todo, te aparecen los íconos en forma de gris, y pues ya te dejas de preocupar si te llegan mensajes o algo, y eso pues sí ha sido un mayor distractor las redes sociales y YouTube [universitario, 20 años].

Hay que destacar que en el informe de consumo de noticias digitales en México (Gutiérrez, 2019), las universidades, los medios de comunicación y las congregaciones religiosas son las tres instituciones más confiables en México en la última década. Sobre esto, varios de los estudiantes relatan evaluar la calidad de la información educativa en internet a partir del autor u organismo que la publica. Asimismo, a los medios de comunicación y a las autoridades locales les confieren una posición fiable para el análisis de la veracidad de la información:

Comienzo a evaluarla a partir de la persona que la redacta. Hay muchas páginas que cuando entras, en la parte de hasta abajo, te aparece su información o su biografía. Entonces, la leo. Pero, antes de terminar un criterio veo hasta abajo quién la redactó, si tiene ese ícono pues leo esa información y si es posible la googleo en otra ventana y comienzo a ver quién es, de qué área es, si es algo

afín de lo que yo conozco, si no para retroalimentar más. En cuanto a páginas de internet, trato de buscar páginas de algunas personas que considero que hacen información, pues, un poco certera. Busco páginas de noticias como Milenio, que considero que hay una cierta fiabilidad [...] por ejemplo, ahorita con lo de la pandemia. Cuando busco datos estadísticos acerca de los contagios, trato de buscar páginas de periódicos. Por ejemplo, consulto el Milenio, El Universal. También, en redes sociales busco los datos que proporciona el gobernador, o cada uno de los municipios, las páginas de los municipios. Entonces, de esa forma creo que hay un poco más de fiabilidad, porque hay un poco de acercamiento hacia las autoridades que están brindando esa información [universitaria, 24 años].

En la tercera categoría “Recuperar y enlazar información”, el desinterés por leer, la indiferencia por analizar y la inmediatez por el tiempo son elementos que aparecen en las palabras de los estudiantes sobre la confusión en la información que leen y recuperan:

Está bien estructurada [la información], sea cual sea la plataforma en que se encuentre, así sea en Redalyc, en Wikipedia, etcétera. Lo único que siento, en lo personal, a veces nosotros como estudiantes no nos damos ese... ese tiempo o no nos damos esa satisfacción de leerla, ¿no? Porque podemos indagar en más sitios, pero pues que no nos damos ese tiempo [...] Siento que es más ese problema, que suele ser confusa, pero porque nosotros no nos dedicamos cien por ciento a analizarla, queremos ir directo, pues, a las conclusiones o directo al mensaje. Cuando muchas de las lecturas no se tratan de eso [universitario, 20 años].

En la cuarta categoría “Uso ético de la información”, los estudiantes entrevistados hacen hincapié sobre lo que representa el plagio académico y el uso ético de la información. Destacan una actitud de compromiso con citar apropiadamente, debido a su labor como futuros docentes:

A nosotros como estudiantes nos dicen lo malo de plagiar, al igual de las consecuencias que trae consigo. Nosotros como futuros docentes tenemos que enseñarles a los demás estudiantes, porque, de hecho, yo empiezo a citar desde la preparatoria, pero nunca nos lo inculcaron. Yo pienso que desde primaria enseñarles poco a poco a los estudiantes de cómo citar las páginas o cómo sacar la información, al igual que sean éticos en la información que ellos ponen [universitario, 20 años].

Pues para mí representa un error, que sí es grave, pero que no podemos corregir a menos que tenga consecuencias. Porque pues, sinceramente, siento que todos los estudiantes hemos pasado por el plagio, ¿no? Sin embargo no hacemos nada para, pues, tratar de quitarlo. Es una actividad que se está cotidianizando [sic], por así decirlo. Pero, pues realmente no encontramos o no buscamos la forma de cómo evitarlo, ¿no? [universitario, 20 años].

De igual manera resulta interesante conocer cómo citan y qué significa respetar la propiedad intelectual para los estudiantes. La mayor parte de los entrevistados señala como un error común “perder” las citas; por lo tanto, no saben diferenciar entre lo que escribieron ellos o los autores. Además, hay que poner atención cuando indican que solo recuperan información que contenga los datos suficientes para citarla, de lo contrario desechan esa información, sin considerar otros elementos elementales como rigor o confiabilidad:

Cuando busco la información tengo que encontrar datos específicos para citar. Si veo que me falta algún dato lo descarto [...] por ejemplo, cuando no encuentro algún dato en específico, como al autor, para mí, creo que no me sirve. Entonces, lo descarto y busco otro. Hasta que no encuentre todos los datos en específico que necesito como para citarlo y referenciarlo, ya es como los utilizo [...] Para una cita formal, APA o así, pues a veces es un poco confusa. Porque se me olvidan las normas [ríe]. Independientemente de la norma que vaya a utilizar para citar. A veces se me olvidan. Como que siempre estoy consultándola para que me acuerde [universitaria, 24 años].

Sobre todo cuando yo cito, pues pongo el apellido del autor y el año. Al igual, si es en un libro, pues llego a poner la página. Y ya como tal, pues, siempre cuando yo voy citando un autor, porque siempre he tenido ese error cuando empiezo a poner referencias, pues luego llegas a perder esas páginas que consultaste. Entonces, lo que yo hago, cuando yo cito, pues cuando ya saqué un autor ya tengo mi hoja de referencias y ya las voy anotando, para tener ese orden [universitario, 20 años].

Los estudiantes –al parecer– están interesados en manejar éticamente la información educativa, sin embargo, carecen de las habilidades para citar correctamente. Lo anterior provoca que, durante las actividades académicas, prefieran consultar páginas que muestran ejemplos de cómo citar información, en lugar de verificar la rigurosidad, confiabilidad y pertinencia del material consultado. Además, aprecian los materiales de corta extensión y prefieren desentenderse de la lectura, porque les implica más tiempo de estudio.

CONCLUSIONES

A partir de las entrevistas y los conceptos claves del aprendizaje informado, la relación entre la información y el estudiante es una relación personal (relacionalidad), y muestra las diferentes representaciones de razonamiento, percepción, inclinaciones, necesidades e intereses entre estos dos entes (conciencia). Cada lector es diferente ante cada texto y presenta una respuesta particular (perspectiva de segundo orden). Además, la habilidad para manejar la información es un acto cuyas normas se desarrollan y establecen solo mientras ese acto se realiza (simultaneidad). De modo que existe la necesidad de promover estrategias que impliquen usar la información mientras se aprenden los contenidos disciplinares.

Durante el confinamiento por el COVID-19 estamos expuestos a todo tipo de información a través de incalculables mensajes en los medios digitales de comunicación. Por esto hay que construir desde la universidad una postura responsable, más aún, insistir en que es un derecho humano el acceso a la información confiable y rigurosa, asimismo el deber de estar informados para afrontar la incertidumbre con pensamiento crítico.

En este sentido, es responsabilidad del ámbito educativo desarrollar las habilidades de la literacidad informacional para que la comunidad académica busque fuentes fidedignas de información que le permitan tomar decisiones razonadas. Durante la pandemia, el desafío ha sido diseñar experiencias de aprendizaje adecuadas para los estudiantes, seleccionar objetivos y temas relacionados con el desarrollo de habilida-

des cognitivas complejas, asimismo, buscar y evaluar información sobre su disciplina. Estas habilidades permiten a los educandos continuar su aprendizaje y solucionar las problemáticas que afrontarán en su licenciatura y desarrollo profesional.

En definitiva, la principal contribución del aprendizaje informado a los estudiantes de Ciencias de la Educación es brindar un enfoque basado en la investigación que ofrezca conocimientos sobre la naturaleza del aprendizaje a través del uso ético y objetivo de la información. Así que este enfoque no se refiere solo al dominio de un conjunto de habilidades, sino que busca apoyar a los universitarios a comprender cómo investigar, también a desarrollar una actitud crítica tanto hacia la información que impacta su comportamiento personal como para pensar el contenido de su disciplina.

Como investigación a futuro, del proyecto de doctorado en curso, surgen varias interrogantes: ¿Cómo juega la pandemia y el distanciamiento social en las habilidades informacionales? ¿Desarrollaron los estudiantes sus capacidades o quedaron rezagados porque no contaban con ellas? En este contexto de aislamiento, ¿cuál es la relación entre las condiciones actuales, las anteriores y hacia dónde se dirigen? Lo que se aprecia en el futuro cercano es una literacidad informacional híbrida, en la cual se conservan experiencias positivas de lo virtual, pero enriquecidas con buenas prácticas de lo presencial. Tenemos tarea para reflexionar.

REFERENCIAS

- Ala-Mutka, K. (2011). *Mapping digital competence: towards a conceptual understanding: or prospective technological studies*. Publications Office of the European Union, JRC-IPTS. Recuperado de: ftp://jrc.es/pub/EURdoc/JRC67075_TN.pdf.
- Bawden, D. (2001). Information and digital literacies: A review of concepts. *Journal of Documentation*, 57(2), 218-259. DOI: <http://doi.org/10.1108/EUM0000000007083>.
- Bruce, C. S. (2008). *Informed learning*. Chicago: Association of College and Research Libraries.
- Bruce, C., y Hughes, H. (2010). Informed learning: A pedagogical construct attending simultaneously to information use and learning. *Library & Information Science Research*, 32(4), A2-A8. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.lisr.2010.07.013>.
- Caliandro, A. (2018). Digital methods for ethnography: Analytical concepts for ethnographers exploring social media environments. *Journal of Contemporary Ethnography*, 47(5), 551-578. DOI: <https://doi.org/10.1177/0891241617702960>.
- Casillas, M., y Ramírez, A. (2021). *Saberes digitales en la educación. Una investigación sobre el capital tecnológico incorporado de los agentes de la educación*. Córdoba: Brujas. Recuperado de: <https://www.uv.mx/personal/mcasillas/files/2021/02/Libro.pdf>.
- Cassany, D. (2008). *Prácticas letradas contemporáneas*. Ciudad de México: Ríos de Tinta.
- Catts, R., y Lau, J. (2008). *Towards information literacy indicators*. UNESCO. Recuperado de: <https://dspace.stir.ac.uk/bitstream/1893/2119/1/cattsandlau.pdf>.
- Dawes, L. (2019). Faculty perceptions of teaching information literacy to first-year students: A phenomenographic study. *Journal of Librarianship and Information Science*, 51(2), 545-560. DOI: <https://doi.org/10.1177/0961000617726129>.
- Gutiérrez, M. E. (2019). *Mexico (Digital News Report)*. Reuters Institute for the Study of Journalism. Recuperado de: <http://www.digitalnewsreport.org/survey/2019/mexico-2019/>.

- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.
- Hine, C. (2015). *Ethnography for the Internet: Embedded, embodied, and everyday*. Londres: Bloomsbury Academic.
- Kavanaugh, P. R., y Maratea, R. J. (2020). Digital ethnography in an Age of Information warfare: Notes from the field. *Journal of Contemporary Ethnography*, 49(1), 3-26. DOI: <https://doi.org/10.1177/0891241619854123>.
- Ortiz, S. (coord.) (2014). *La formación humanista en la educación superior. Modelo humanista integrador basado en competencias*. Ciudad de México: Gedisa.
- Secretaría de Salud (2020, mar. 23). *Para disminuir la propagación del COVID-19, el IMSS promueve las medidas de sana distancia*. Gobierno de México. Boletín No.142/2020. Recuperado de: <http://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/202003/142>.
- Zavala, V. (2002). *Desencuentros con la escritura. Escuela y comunidad en los andes peruanos*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

ANEXO. GUÍA DE ENTREVISTA

| Categorías de análisis | Indicadores | Preguntas |
|---|---|---|
| 1. Reconocer las necesidades de búsqueda de información | <ul style="list-style-type: none"> • Comprensión de la estructura del conocimiento y la información • Habilidad para determinar la naturaleza de una necesidad de búsqueda educativa | <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuáles son tus preferencias en internet? 2. ¿Cómo es para usted navegar por internet? 3. ¿Cómo reconoce sus necesidades de información? 4. ¿Cómo distingue entre información y conocimiento? 5. ¿Cómo busca información educativa en internet? 6. ¿Qué dificultades encuentra en el manejo de la información educativa? 7. ¿Qué bases de datos maneja habitualmente (Google Académico, EBSCO, Elsevier, Wiley, etc)? |
| 2. Evaluar la calidad de la información | <ul style="list-style-type: none"> • Habilidad para plantear estrategias efectivas para buscar y encontrar la información educativa • Habilidad para analizar y evaluar la información educativa encontrada | <ol style="list-style-type: none"> 8. Cuando busca información educativa, ¿visualiza su navegación o más bien navega aleatoriamente en los hipervínculos que aparecen? 9. ¿Cuáles son sus distracciones al momento de navegar en una página? 10. Cuando encuentra información educativa, ¿a qué le presta mayor atención (textos, fotos, videos, gráficos, audios, animaciones)? ¿Entiende los íconos y demás indicadores que aparecen en una página web? 11. Para analizar información educativa, ¿lee en pantalla o prefiere imprimir? 12. ¿Cómo evalúa la calidad de la información educativa en internet? |
| 3. Recuperar y enlazar información | <ul style="list-style-type: none"> • Habilidad para integrar, sintetizar y utilizar la información educativa • Habilidad para recuperar la información educativa | <ol style="list-style-type: none"> 13. ¿La información educativa está bien estructurada o en forma confusa? 14. ¿Se necesitarían más elementos para ordenar la información educativa (títulos, diseño, indicadores, íconos)? 15. ¿Hay algo que no entiende o le cuesta entender de la información educativa en internet? 16. ¿Alguna información debería estar mejor explicada o "se explica sola"? 17. ¿Cómo recuperas la información educativa (disco duro, usb, en la nube, celular)? y ¿cómo la ordenas? 18. ¿Qué gestores de referencias maneja habitualmente (Zotero, Mendeley, Endnote, etc.)? |

| Categorías de análisis | Indicadores | Preguntas |
|--------------------------------|--|---|
| 4. Uso ético de la información | <ul style="list-style-type: none">Respeto a la propiedad intelectual y a los derechos de autor | <ol style="list-style-type: none">¿Qué representa hacer un uso efectivo de la información educativa para usted?¿Cómo cita la información educativa de internet?¿Hay algo que no entiende o le cuesta entender de citar la información educativa en internet?¿Qué representa el plagio académico para usted?¿Cómo es para usted el uso ético de la información educativa?Desde su ética personal, ¿internet es una herramienta educativa buena, mala o regular? |

Fuente: Elaboración propia.

Cómo citar este artículo:

Ávila-Carreto, A., y Ramírez Martinell, A. (2021). Hacia un aprendizaje informado. La literacidad informacional en universitarios durante la COVID-19. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 5(2), pp. 299-311. doi: doi.org/10.33010/recie.v5i2.1328.



Todos los contenidos de *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.